

EL CENTINELA

Intérprete Bíblico de Nuestro Tiempo

Año 90 — N.º 7

Revista mensual ilustrada, con artículos religiosos y generales, publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día en español y francés.

Gerente General

Eugene M. Stiles

Presidente del Consejo Editorial

Dr. Humberto M. Rasi

Director

Dr. TULIO N. PEVERINI

Redactor

Lic. Juan J. Suárez

Redactor ayudante

Lic. Miguel A. Valdivia

Diagramador

Enrique Fuentealba

Director de Ventas Internacional

Lic. José L. Campos

Interamérica: Juan de Armas

Responsable de Circulación

Belia Peterson

Secretaría Editorial

Adly Campos

Edición en francés

Daniella Ducret

Director asociado para Puerto Rico y la Rep. Dominicana

Dr. Francisco López Castillo

Colaboradores Especiales

Dr. Fernando Chaij, José Espinosa, Eloy Martínez, Sergio Moctezuma, Ricardo A. Rodríguez.

Corresponsales

Centroamérica y Panamá: Tevni Grajales
Colombia y Venezuela: Mirto Presentación
Estados Unidos: Eradio Alonso, Pedro Geli, Max Martínez, Manuel Vázquez
México: Félix Cortés Antonio

Suscripción anual, dólares 5,95. Número suelto, \$1.00 (un dólar). Agregar un dólar para el franqueo de suscripciones enviadas desde la editorial a países fuera de los EE. UU. Para conseguir información en cuanto al precio en la moneda local, véase la lista de las agencias que sigue.

ANTILLAS HOLANDEAS: Box 300, Curazao.
COLOMBIA: Apartado 4979, Bogotá. Apartado 261, Barranquilla. Apartado 1269, Cali. **COSTA RICA:** Apartado 10113, San José. **R. DOMINICANA:** Apartado 1500, S. Domingo. Apartado 751, Santiago. **EL SALVADOR:** Apartado 1880, C. G. San Salvador. **ESPAÑA:** Editorial Safeliz, S. L., Aravaca, 8, 28040 Madrid, España. **ESTADOS UNIDOS:** P. O. Box 7000, Boise, Idaho 83707. **GUATEMALA:** Apartado 218, C. de Guatemala. **HONDURAS:** Apartado 121, Tegucigalpa. **MEXICO:** Apartado 18-813, México 18, D. F. **NICARAGUA:** Apartado 92, Managua. **PANAMA:** Apartado 10131, Panamá 4. **PUERTO RICO:** Este: P.O. Box 29176, 65th Infantry Station, Río Piedras, Puerto Rico 00929. Oeste: P.O. Box 1629, Mayagüez, Puerto Rico 00708. **VENEZUELA:** Apartado 4908, Caracas. Apartado 525, Barquisimeto.

Portada: D. Tank

Copyright © 1986, by
Pacific Press Publishing Association

EDITORIAL

UN MENSAJE

1896. Langley construye exitosamente la primera máquina voladora más pesada que el aire: un tipo de avión impulsado a vapor que en noviembre vuela 1.260 metros sobre el río Potomac.

Se realiza la primera Olimpiada moderna en Atenas con 484 participantes de trece países, gracias a los esfuerzos de nacionalistas griegos y del barón de Coubertin.

Francia proclama el 6 de agosto que la isla de Madagascar es colonia francesa.

El físico francés Antoine Henri Becquerel descubre que hay radiactividad en el uranio.

Utah se convierte en el 45.º estado de los Estados Unidos después que los mormones renunciaron al casamiento polígamo.

A CABA usted de leer noticias destacadas del año cuando nació EL CENTINELA. Se estaba al filo del nuevo siglo, y los tiempos eran dramática o irrisoriamente diferentes de los nuestros.

El mundo tenía en 1900 una población de 1.587 millones, en vez de los 4.500 actuales. La duración promedio de la vida humana era de 33 años en general y de 47 años en los Estados Unidos. El teléfono recién estaba comenzando a usarse. En todos los Estados Unidos había 8.000 automóviles, y la velocidad límite en la ciudad de Nueva York era de ocho millas por hora. El átomo todavía no había sido dividido, ni tampoco la mayoría de los matrimonios. La televisión únicamente existía en los laboratorios, y Hitler apenas tenía once años. La palabra "holocausto" sólo significaba un incendio grande. El principal artículo de exportación de Japón era seda natural y no Toyotas o Sonys. Y como alguien señaló, la yuxtaposición de "hombre" y "Luna" era estrictamente una fantasía poética¹ o una quimera audaz de la ciencia ficción.

Fuera de toda duda, han sido nueve décadas de cambios violentos y de paradojas alucinantes. ¡Qué criatura tan extraña, tan compleja e impredecible es el ser humano!

Es verdad que en este lapso tenemos a la Madre Teresa, al Dr. Jonas Salk, a Martin Luther King, h., a Pablo Casals, a Mahatma Gandhi, a Neil A. Armstrong, a Christian Barnard, a Billy Graham, a Ana Frank y a tantos otros de calidad humana semejante.

Pero en la galería de nuestro siglo también están Adolfo Hitler, Al Capone, Jim Jones, Adolfo Eichmann, Mao Tse-Tung, José Stalin, y muchos otros que sería largo y penoso mencionar.

¿Qué anduvo mal en nuestra época?
¿Qué anda mal en el hombre?

En realidad, el siglo XX pareció empezar bien. La única guerra en curso era un conflicto colonial relativamente pequeño en Sudáfrica, entre los boers y los británicos. Por lo demás, prevalecía un clima de paz y se miraba al futuro con optimismo.

Se trataba de un espejismo engañoso: era la calma que precede a la tormenta.

Al asomar el siglo, el antiguo orden social y moral comenzó a resquebrajarse con la muerte de la reina Victoria y con el surgimiento del psicoanálisis freudiano. Nacionalismos y resentimientos de vieja y de reciente data entre los países europeos, fueron preparando el marco donde se montó la Primera Guerra Mundial. Las ambiciones despertadas por la primera revolución industrial y el afán de reivindicación de parte de las masas proletarias, añadieron combustible a la creciente agitación social. A ello se sumó el agnosticismo religioso y científico, el cual, si bien generó extraordinarios experimentos, suscitó también un profundo desasosiego espiritual y contribuyó a desmoronar los límites tradicionales de la conducta humana y política, como lo señaló agudamente el estadista W. A. Harriman.²

Y entonces se desencadenó el huracán que acarrió la muerte de millones de soldados y civiles, y que desquició

Dedicamos esta entrega de EL CENTINELA a la celebración de los noventa años de vida de la revista. Rendimos nuestro cálido homenaje a quienes la prepararon durante estas nueve décadas, mes tras mes, con sentido de misión y con responsabilidad profesional. También agradecemos a nuestros colaboradores y corresponsales por sus artículos, crónicas y fotografías, como también a los centenares de agentes que mensualmente la distribuyen en casi todos los países latinoamericanos, en España, entre la población hispana de los Estados Unidos y en otros países.

Por supuesto, amigo lector, reciba usted nuestro especial reconocimiento. A lo largo de los años hemos sentido su apoyo efectivo, y tenemos la certeza de que continuaremos disfrutándolo. Sobre todas las cosas, damos gracias a Dios porque a lo largo de noventa jornadas desafiantes dio fortaleza y fe a quienes publicaron la revista. Junto con ello, le agradecemos por el privilegio de difundir el mensaje vivificante de las Escrituras, hoy más necesario que nunca; también por las múltiples evidencias de que EL CENTINELA ha beneficiado a miles de hogares hispanohablantes y ha guiado a muchos de nuestros lectores a la aceptación del Evangelio redentor. Dependientes de la gracia divina y apoyados en sus seguras promesas, trataremos con renovado empeño de cumplir nuestros objetivos: fomentar el disfrute de una vida sana, promover en forma práctica la armonía y la felicidad de la familia, y exaltar a Jesucristo como el único y suficiente Salvador y como el Rey que pronto vendrá.

NUESTRA PORTADA: A modo de reseña artística de la historia de EL CENTINELA, hemos seleccionado catorce de las 1.080 portadas publicadas en estos noventa años. He aquí su fecha de aparición, de izquierda a derecha y de arriba a abajo (la primera corresponde a una revista precursora; ver explicación en p. 4): (1) Julio de 1901. (2) Mayo de 1903. (3) Mayo de 1920. (4) Marzo de 1928. (5) Mayo de 1935. (6) Enero de 1943. (7) Julio de 1950. (8) Diciembre de 1957. (9) Enero de 1966. (10) Diciembre de 1971. (11) Marzo de 1972. (12) Octubre de 1982. (13) Octubre-Noviembre de 1985. (14) Abril de 1986. **NUEVO LOGOTIPO.** Como el lector habrá visto en la portada, el título de la revista aparece con un nuevo diseño preparado por nuestro diagramador, Enrique Fuentealba. Pensamos que era propio dar este paso al iniciar otra etapa de EL CENTINELA, y esperamos que sea del agrado de todos.

DE ESPERANZA

moral y económicamente la trama misma de la sociedad.

La tormenta desatada en Sarajevo en 1914 todavía no ha cesado, porque la Segunda Guerra Mundial derivó de la primera, así como la guerra fría, la lucha por el poder y la carrera armamentista que prevalecen actualmente, son el resultado parcial de la hecatombe de 1939 a 1945 y de las explosiones atómicas que le pusieron término.

Los escenarios de tanta violencia son diversos y tristemente conocidos. Verdún. Marne. Ypres. Stalingrado. Pearl Harbor. Normandía. Hiroshima. Nagasaki. Corea. Vietnam. Camboya. Beirut. Islas Malvinas. Afganistán. Irán-Irak. Sudáfrica. Nicaragua... ¿Cuáles serán los próximos?

La causa básica de todas estas tragedias, y de otros males que afligen a nuestro mundo, es muy simple: el hombre ha pretendido "liberarse" de Dios, e ignora o transgrede a sabiendas sus mandamientos de amor, dados para nuestra felicidad.

Querer verse libre de la superstición, de la ignorancia, de la enfermedad, de la miseria, de la injusticia, de los tiranos, y de otras trabas para el auténtico progreso del individuo es algo legítimo y deseable. Pero tratar de emanciparse de Dios es una aventura suicida. Y esto es lo que quiso hacerse —a excepción de una honrosa minoría— a lo largo de las décadas de este atormentado siglo XX, tanto en el campo de las ideas como en el mundo de la acción; tanto a nivel del individuo y de la familia como de la sociedad en general.

Al negar a Dios, el ser humano adora dioses falsos: el placer sensual, los bienes materiales, el ansia de poder, la posición social o sus propias ideas. Todo ello esclaviza y deshumaniza, como lo ilustran tantos ejemplos que vemos a diario, y, sin embargo, es tan efímero como el viento que pasa.

Sólo al creer en Dios y al amarlo, la existencia cobra dignidad y un sentido de trascendencia, y la persona sabe que no está sola en la lucha de la vida, sino que hay un Padre misericordioso que

vela por su bienestar. Y sólo al creer en él nos relacionamos inteligentemente con nuestros semejantes: son prójimos que tienen nuestros mismos derechos, y a quienes hemos de ayudar cuando lo necesitan y perdonar cuando nos ofenden.

Sí, hay esperanza para la humanidad, tanto para los problemas individuales como para la crisis colectiva. Y esta convicción nuestra se basa en las enseñanzas fidedignas de las Sagradas Escrituras, la carta que un Dios de amor le dirige a una humanidad pecadora y sufriente.

Jesucristo ofrece aquí y ahora la paz del corazón. Nos perdona en nuestros yerros, nos consuela en nuestras tristezas y nos ilumina en nuestras perplejidades. Nos fortalece, además, para vencer nuestros defectos y para enfrentar noblemente los agravios de que podemos ser objeto. Por otro lado, nos permite mirar confiadamente al futuro: muy pronto Cristo regresará en gloria a esta tierra para instaurar su reino de paz, un reino regido por el amor y la justicia.³

Apreciado lector, todo lo que ha pasado durante los noventa años de vida de nuestra revista y lo que sigue ocurriendo a nuestro alrededor, significa que la segunda venida de Cristo es inminente, así como la oscuridad de la noche preanuncia el próximo amanecer. "Centinela, ¿qué hay de la noche? —es la ansiosa pregunta. Y la respuesta llega tranquilizadora—: La noche es muy avanzada y se acerca el día".⁴

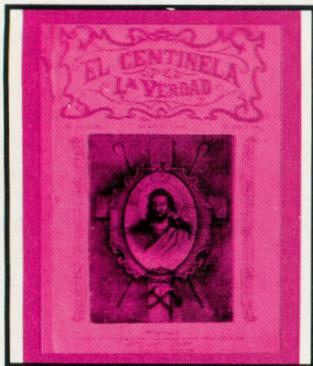
¿Estamos en guardia frente a los peligros y tentaciones? ¿Nos estamos preparando para recibir al Rey del universo?

"Ciertamente vengo en breve", reiteró el Señor en el último pasaje de la Biblia. Con el vidente, respondamos desde lo profundo del corazón: "Amén; sí, ven, Señor Jesús".⁵

TULIO N. PEVERINI

(1) Henry A. Grunwald, *Time*, 5 de octubre de 1983, p. 5. (2) W. Averell Harriman, *The Twentieth Century*, p. 8. (3) S. Lucas 21:25-28. (4) Isaías 21:11. (5) Apocalipsis 22:20.

Recordando el Pasado



EN 1903, Brenton Ernest Connerly, misionero de la Iglesia Adventista, inició en Mayagüez, Puerto Rico, la revista *El Centinela de la Verdad*, precursora de nuestra presente publicación. La misma siguió apareciendo en Puerto Rico hasta 1909, fecha en que los Connerly fueron trasladados a la Zona del Canal, Panamá. Para entonces, la revista había comenzado a difundirse con éxito creciente “en las repúblicas de Centro América... y en todos los demás pueblos latinos del Caribe”, como escribiera el mismo Connerly antes de su traslado.

Debido a un incendio del edificio donde se imprimía *El Cen-*

tinela de la Verdad, ocurrido en 1911, esta revista se discontinuó hasta que en 1919 la Pacific Press comenzó a publicar en Mountain View, California, el actual periódico EL CENTINELA-

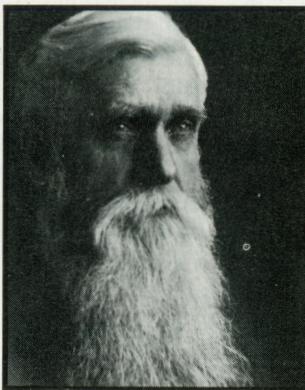


Ernesto Johnson Jorgensen

LA, siendo su primer director Ernesto Johnson Jorgensen. Por el hecho de ostentar el mismo nombre que su precursora, y por distribuirse en el mismo territorio y usufructuar el prestigio y la simpatía despertados por el órgano fundado por Connerly, bien podría afirmarse que ambas revistas son una sola.

Paralelamente, se produjo en México una iniciativa semejan-

te, de especial importancia para nuestra actual revista EL CENTINELA. La Misión Urbana Adventista de Guadalajara creó en 1896 la revista *El Amigo de la Verdad*, bajo la dirección del pastor D. T. Jones. Al año siguiente, George W. Caviness, erudito adventista que dominaba el hebreo, el griego, el latín,



George W. Caviness

el inglés y el español, fue a Guadalajara para integrar una comisión internacional que estaba traduciendo la Biblia al castellano. Inmediatamente se encargó de la dirección de *El Amigo de la Verdad*. En 1901 el periódico pasó a publicarse en la ciudad de México, bajo el

nombre de *El Mensajero de la Verdad*, y en 1910 fue rebautizado con su nombre definitivo, *Las Señales de los Tiempos*. Caviness lo dirigió durante más de veinte años. Su último número apareció en agosto de 1921, fecha en que se discontinuó para designarse oficialmente como su “sucesor” a EL CENTINELA. Esto explica por qué este año se celebra el 90 aniversario de nuestra revista, a partir de la creación de *El Amigo de la Verdad* en 1896.

Alabamos a Dios por estos esforzados comienzos y por la manera como guió la difusión de las verdades bíblicas en español, en forma impresa, durante nueve décadas tan llenas de historia, de luchas y de bendiciones.



Mirando al Futuro

Actualmente EL CENTINELA se publica en español, bajo este nombre, y en francés, con el título de LA SENTINELLE. En nuestras oficinas y talleres centrales se preparan ambas ediciones y se imprimen cerca de 50.000 ejemplares para la población hispana de los Estados Unidos. Luego se envían negativos en los dos idiomas a APIA (Asociación Publicadora Interamericana), quien se encarga de realizar impresiones locales para nuestros lectores en el Caribe, Centroamérica, Colombia, Venezuela y México, las que totalizan alrededor de 150.000 ejemplares.

Tras la crisis económica de 1982, EL CENTINELA está aumentando firmemente su circulación, decidida más que nunca a cumplir con su misión. He aquí algunos de los servicios especiales y nuevos que estamos ofreciendo:

1. Número extraordinario de agosto, con una tirada de cerca de un millón y medio de ejemplares.
2. Dos ediciones anuales extra para el programa radial LA VOZ DE LA ESPERANZA y el programa televisivo AYER... HOY... MAÑANA.
3. Edición especial para Puerto Rico y la República Dominicana.
4. Lo mejor de EL CENTINELA en casetes, con artículos y relatos escogidos.

Para el próximo año quisiéramos añadir los siguientes servicios: (a) Edición especial para Colombia y Venezuela; (b) distribución masiva de la revista en aeropuertos con mucha afluencia de pasajeros que hablan español; (c) reimpresión de artículos preferidos por los lectores.

Puesta nuestra fe en Dios, miramos al futuro con renovado optimismo. Gracias, apreciado lector, por el privilegio de servirle.

El Centinela

Voz de fuego que clama en la espesura
de la sombra del mundo, voz quemante
que lanza su pregón vivificante
en el silencio de la noche oscura.

Voz vertical que apunta hacia la altura,
CENTINELA y heraldo. Al caminante,
señálale el sendero, y adelante,
sigue esparciendo luz en tu premura.

CENTINELA, revista mensajera
del testimonio fiel y verdadero,
escribe ya la página postrera

y hazla que vuele en fervoroso anhelo,
anunciando con fuego misionero:
¡El Señor viene pronto desde el cielo!

Rafael Muñoz y Núñez

MENSAJES ESPECIALES CON MOTIVO DEL 90 ANIVERSARIO

ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO

OFICINA DEL GOBERNADOR
LA FORTALEZA
SAN JUAN, PUERTO RICO 00901



Queridos hermanos en el Señor:
Permítanme unirme a la alegría que produce en el pueblo cristiano la celebración del 90 Aniversario de la revista EL CENTINELA, órgano de orientación cristiana que tanto ha ayudado a nuestra juventud a saber enfrentarse a las tentaciones de los vicios que arruinan el cuerpo y el espíritu.

Enorgullece el ánimo saber que la revista EL CENTINELA nació en Puerto Rico y, como tal, es ella un blason en nuestra historia y una alegría en nuestros corazones.

Les felicito en su 90 Aniversario y les deseo muchos años más de vida para el bien de esta tierra.
Fraternalmente en Cristo,



Rafael Hernández Colón
RAFAEL HERNANDEZ COLON
Gobernador de Puerto Rico



TELECULTURA

HAMBURGO 249

MEXICO 6. D. F.

S. A.

TELE. 5-14-44

Queridos amigos:

Los felicito con todo mi afecto por los primeros 90 años de su importante revista EL CENTINELA. Ojalá fructifique en el futuro la noble labor de sus empeños.
Cordialmente,

Jorge Saldaña

Jorge Saldaña
TELECULTURA S. A., México

SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS
CENTRO REGIONAL PARA LAS AMÉRICAS
Liverpool 65, Delegación Cuauhtémoc
México D.F. 06600
Apartado 61-281
Tel. 533-3570
Cable: Testaments—México



God's Word: open for all
La palabra de Dios: abierta para todos

SECRETARIO REGIONAL: Alberto Cárcamo C.

CONSULTORES:

Distribución: Luciano Jaramillo C.
Damas y Niños: Elysa de Bautista (Honduras)

El cultivo integral del lector ha sido el norte de EL CENTINELA. Práctica y directa al estimular la mayordomía del cuerpo. Cuidadosa de su calidad temática y estilo literario, a la vez que motiva el desarrollo de una mente limpia en forma siempre variada e interesante. Trascendente al enriquecer el espíritu, invita al lector a una participación activa en el plan de Dios para el mundo y lo confronta con su Palabra.

Su longevidad y el número de sus lectores son un signo: EL CENTINELA también está en el plan de Dios para el bien del hombre.

Alberto J. Cárcamo C.

Alberto J. Cárcamo C.
Director de Sociedades Bíblicas Unidas
para las Américas



Universidad de Medellín

Noventa años son más que una vida, y durante este tiempo EL CENTINELA ha estado aportando luz en la oscuridad; orientación para las diversas etapas de la existencia; fuerza y esperanza para las situaciones difíciles; consejo sabio para las decisiones importantes; alimento para el espíritu. Indiscutible autoridad y seriedad a prueba, han sido y seguirán siendo características de sus escritos. Sus lectores encuentran en ella ayuda invaluable para su vida.

Ignacio Cadavid Gómez
Rector de la Universidad de Medellín, Colombia

Conozco la revista EL CENTINELA desde hace muchos años, y de su contenido literario hemos reproducido varias veces en nuestro diario La Estrella de Panamá. Es una revista seria, con una filosofía moral y cristiana de breves las miserias de la tierra. Por esto recomendamos ampliamente la lectura de esta revista.

Juan Carlos Duque
Jefe de Redacción
Diario La Estrella de Panamá

NUESTRA RESPUESTA

Espectaculares han sido los cambios sociales que le ha tocado presenciar a EL CENTINELA a través de sus 90 años. Los contrastes se han ido acentuando dolorosamente: pacifismo y amenaza nuclear, hambre en medio de la abundancia, tecnología y analfabetismo, religiosidad arrollada por la secularización. Al hacer frente al futuro, los editores reiteramos nuestra decisión de difundir palabras de orientación y esperanza para un mundo que las necesita hoy más que nunca. Por eso la voz de EL CENTINELA se volverá más urgente al pregonar su mensaje bíblico: Dios te ama; obedécele. Cristo viene; prepárate.

Humberto M. Rasí, Presidente del Consejo Editorial de EL CENTINELA

Reportaje a la madre de Baby Fae



El Dr. Leonard Bailey sostiene en sus brazos a Baby Fae, cuando ya latía en el pecho de la pequeña el corazón de un joven mandril.

“AHORA TENGO FE”

DURANTE casi tres semanas el mundo entero contuvo el aliento, aguardando el destino de Baby Fae. Esta pequeña, que pesaba menos de dos kilos y medio al nacer en California el 14 de octubre de 1984, tenía un corazón defectuoso y le aguardaba pronto una muerte segura, a menos que sucediera algo extraordinario. Y lo extraordinario ocurrió. Doce días más tarde, en una arriesgada operación, el Dr. Leonard Bailey de la Universidad de Loma Linda implantó en el diminuto pecho de esta criatura el corazón de un joven mandril.

La prensa internacional nos mantuvo al tanto de la situación de Baby Fae, mientras la televisión nos la mostraba bebiendo de su biberón, jugando con sus deditos, o escuchando atentamente la voz de su madre en el teléfono. Pero el 15 de noviembre, por causa de la reacción negativa del organismo ante la inserción de un tejido extraño, los riñones de Baby Fae dejaron de funcionar y

concluyó su valiente lucha por la vida. La pequeña había vivido más tiempo que cualquiera otra persona a quien se le había implantado el corazón de un animal, y todo el mundo se conmovió ante su muerte.

Hace algunas semanas EL CENTINELA entrevistó a Teresa Beauclair, la madre de Baby Fae, quien había autorizado la increíble operación que se llevó a cabo en su hijita, cuyo nombre verdadero era Stephanie Fae.

Teresa, que es la mayor de cinco hermanos, se crió en el centro y el sur de los Estados Unidos. Cuatro años después del divorcio de sus padres, se trasladó a California con su compañero Howard y allí trabajó en diversos empleos hasta el nacimiento de su primer hijo, Howard Beau. Cuando Stephanie Fae llegó al mundo prematuramente, Teresa y Howard ya no vivían juntos.

He aquí un resumen del diálogo que EL CENTINELA mantuvo con Teresa Beauclair.

Después del nacimiento de Stephanie Fae, ¿cuáles fueron las cosas más difíciles a las que tuvo que hacer frente?

Su muerte, por supuesto. Pero antes de eso, el tener que decidir tantos asuntos prácticamente sola. Cuando nació mi hijita yo ya sentía un peso bastante grande sobre mis hombros y había muy poca gente cerca en quien podía confiar. Por eso tenía muchos problemas y frustraciones. Además tuve que aguantar el asedio constante de los periodistas. Nunca pude entender por qué me hacían tantas preguntas que no tenían nada que ver con mi pequeña Stephanie.

¿Lamenta usted el haber autorizado ese riesgoso trasplante de corazón?

No, nunca lo lamentaré, y lo autorizaría otra vez si tuviera que hacerlo. ¡Ojalá yo hubiera podido ser ese mandril! ¡Ojalá mi propio corazón hubiera sido lo suficientemente pequeño como para permitir que Stephanie viviera!

¿Dónde consiguió apoyo emocional durante esos largos días de espera e incertidumbre?

Mi madre vino a pasar algún tiempo conmigo y entonces descubrí que ella era una de mis mejores amigas. También encontré apoyo en varias enfermeras, capellanes y médicos de la Universidad de Loma Linda. Su actitud cristiana se dejó sentir en todo momento y me ayudó muchísimo. Pero sobre todo fue Dios quien me dio paz interior y me concedió fuerzas para hacer frente a cada día.

¿Le parece que la condición de Stephanie y su muerte prematura han dejado un saldo positivo?

Sí. Creo que los padres de niños que nacen con un corazón defectuoso tienen ahora más esperanza que antes. Además, me parece que ahora hay gente que ha aprendido a valorar mejor la vida. Como resultado de lo ocurrido recibí miles de cartas; una de ellas fue escrita por una mujer deprimida

que iba a quitarse la vida. Cuando vio en la televisión cómo Stephanie luchaba valientemente para seguir viviendo, decidió que no debía suicidarse. Pienso también que Dios utilizó a mi pequeña para atraer hacia él a muchas personas, incluso a mí. Tal vez este fue el único modo en que él pudo cautivar nuestra atención.

¿Se crió usted en un hogar cristiano?

Mis progenitores eran católicos, y mi padre me hizo tomar clases de catecismo cuando era niña. Reconozco que aprendí muy poco entonces; pero siempre he creído en Dios y he orado a él. Ahora entiendo mucho mejor lo que significa ser cristiana, y sigo aprendiendo.

¿Cómo llegó a ser usted una cristiana activa?

Lo que he vivido durante estos últimos meses me ha hecho cambiar totalmente de rumbo. Yo sé que hubo mucha gente que oraba por Stephanie y por mí. También sé que si yo hubiera seguido la vida de antes me habría alejado más y más de Dios. La noche en que traje a Stephanie al hospital para ser operada, una señora cristiana vino a orar conmigo y mi plegaria fue: "Señor, mi hijita es tuya. Tú sabes bien cuánto la quiero. Por favor, haz con ella lo que te parezca mejor". Hace poco la Srta. Bronwen Watts, del equipo de capellanes de la Universidad de Loma Linda, me llevó a una reunión pública en la que predicaba Billy Graham. Esa noche acepté a Jesús como Señor de mi vida. ¡Nunca olvidaré aquella emocionante decisión! Ahora estoy estudiando la Biblia para entender mejor lo que Dios quiere de mí. Hay varios adventistas que me están ayudando. Son gente muy buena.

¿Qué cambios ha habido en su vida desde que aceptó a Cristo?

Hay cosas en mi vida pasada que recuerdo con pena, pero estoy agradecida de haber podido cambiar de rumbo. Lo que me ha sucedido en estos últimos meses me ha ayudado a entender mejor los problemas de otros, y a veces puedo prestar ayuda. En estos días recibí una carta de una madre cuya hijita había nacido con el mismo defecto que Stephanie. La habían operado con la técnica tradicional y la pequeña había muerto durante la operación. Hoy he estado tratando de comunicarme con esa señora

por teléfono, porque quiero animarla con lo que yo misma he aprendido al acercarme a Dios. Ahora tengo fe. Me alienta la esperanza de volverme a reunir algún día con Stephanie para no separarme nunca más de ella. Eso me da fuerzas para hacer frente a la lucha de cada día.

¿Cómo reaccionó su hijito Howard Beau ante todos estos acontecimientos?

El pobrecito ha sufrido bastante, aunque no es más que un pequeñín. Cuando le

que ahora Jesús estaba cuidando a Stephanie. Entonces él me contestó, con la típica inocencia de un niño: "Y tú te has quedado para cuidarme a mí, ¿no es cierto, mamá?" Desde ese momento abandoné totalmente la idea del suicidio.

¿Qué plan cree usted que Dios tiene ahora para su vida?

No estoy segura, pero cada día le pido que me dirija para hacer lo que él desea. Me gustaría, por ejemplo, completar mis estu-



¿Era Baby Fae una víctima indefensa, como algunos han sostenido?

mostramos a Stephanie Fae recién nacida, Beau se sintió muy feliz. Después, cada vez que la veía en la televisión, la señalaba con el dedo y decía: "¡Ahí está mi hermanita!" Cuando regresamos del hospital, después de su muerte, quería saber a toda costa dónde estaba ella. Traté de explicárselo y él entendió hasta donde puede comprender un niño de dos años. Ahora procuro criarlo con cariño y con firmeza al mismo tiempo. Pero no es fácil, especialmente cuando no hay familiares cerca. Sé que a veces se siente un poco solitario y por eso trato de estar con él buena parte del día jugando, leyendo y haciendo las tareas de la casa juntos.

Beau es ahora su mejor compañero, ¿verdad?

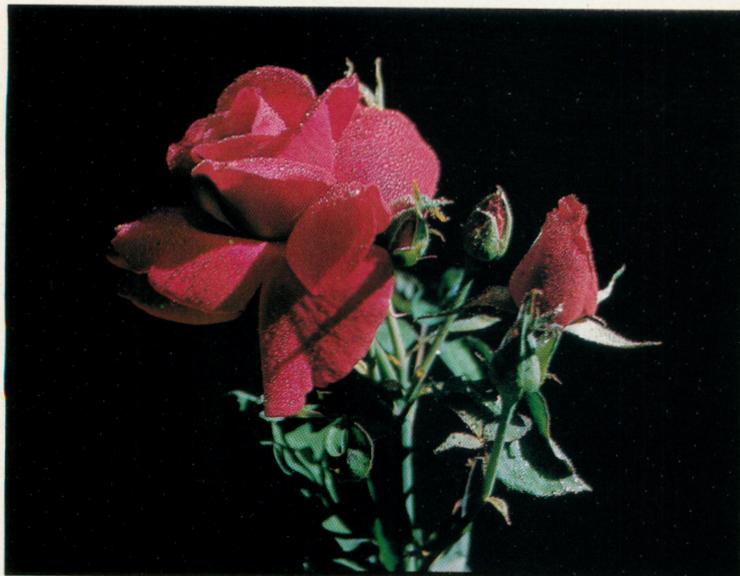
Poco después de la muerte de Stephanie yo pensé por un momento en quitarme la vida. Pero entonces me acordé de Beau y reconocí que habría sido terrible para él perder también a su mamá. Un día le dije

dios secundarios, tomar algunas clases de astronomía, y tal vez volver a trabajar como vendedora en un supermercado. A veces sueño con llegar a ser una enfermera porque me gusta ayudar a la gente. Yo sé lo que es sufrir dolor y soledad, y por eso creo ser capaz de animar a otros. Por el momento estoy planeando mudarme con Beau cerca de donde vive mi madre, para que así su abuelita pueda darle más del cariño que necesita.

Como usted sabe, hay muchos padres que tienen hijos afectados por enfermedades fatales. Algunos de ellos leerán esta entrevista. ¿Qué desea decirles?

¡Que nunca se den por vencidos! Que se acerquen en oración a Jesús y le pidan que los guíe. Que le hablen de todo lo que les causa dolor, de sus frustraciones y tal vez hasta de su enojo. El nos comprende mejor que nadie, y él les dará paz interior y esperanza así como me las concedió a mí.

Entrevistó: Humberto M. Rasi



ELENA G. DE WHITE

ERIC KREYE

A CRISTO CRUCIFICADO

Pastor que con tus silbos amorosos
me despertaste del profundo sueño:
tú, que hiciste cayado de ese leño
en que tiendes los brazos poderosos,

vuelve los ojos a mi fe piadosos,
pues te confieso por mi amor y dueño
y la palabra de seguir te empeño
tus dulces silbos y tus pies hermosos.

Oye, Pastor, pues por amores mueres,
no te espante el rigor de mis pecados
pues tan amigo de rendidos eres.

Espera, pues, y escucha mis cuidados...
pero ¿cómo te digo que me esperes,
si estás para esperar los pies clavados?

Lope de Vega

DIOS ES AMOR” está escrito en cada capullo que se abre, en cada tallo de la naciente hierba. Los hermosos pájaros que con sus preciosos cantos llenan el aire de melodías, las flores exquisitamente matizadas que con su perfección lo perfuman, los elevados árboles del bosque con su rico follaje de viviente verdor, todos atestiguan el tierno y paternal cuidado de nuestro Dios y su deseo de hacer felices a sus hijos.

La Palabra de Dios revela su carácter. El mismo declaró su infinito amor y piedad. Cuando Moisés dijo a Dios: “Te ruego que me muestres tu gloria”, Jehová respondió: “Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro”.¹ El Señor pasó delante de Moisés, y exclamó: “¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en

misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado”.²

El Hijo de Dios descendió del cielo para revelar al Padre. “A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer”.³ “Ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar”.⁴ Cuando uno de sus discípulos le dijo: “Muéstranos el Padre”, Jesús le respondió: “¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?”⁵

Describiendo su misión terrenal, Jesús dijo: Jehová “me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los cie-

gos; a poner en libertad a los oprimidos”.⁶ Esta era su obra. Anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos de Satanás.

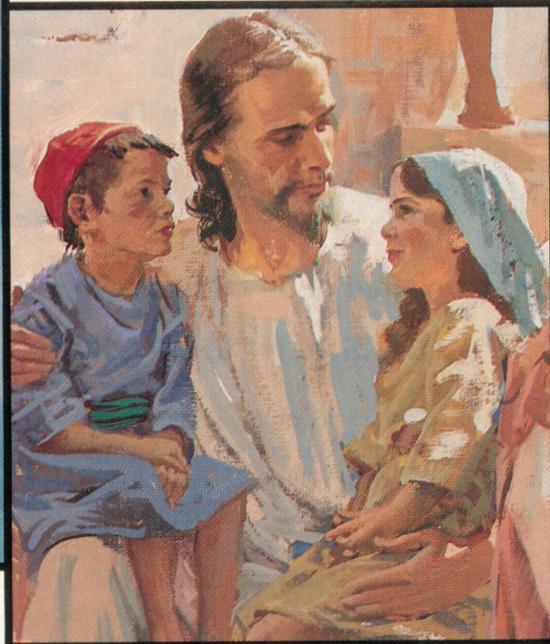
Jesús no suprimía una palabra de verdad, pero siempre la expresaba con amor. En su trato con la gente hablaba con el mayor tacto, cuidado y misericordiosa atención. Nunca fue áspero ni pronunció innecesariamente una palabra severa, ni ocasionó a un alma sensible una pena inútil. No censuraba la debilidad humana. Decía la verdad, pero siempre con amor. Denunciaba la hipocresía, la incredulidad y la iniquidad; pero las lágrimas velaban su voz cuando profería sus penetrantes reprensiones. Lloró sobre Jerusalén, la ciudad amada, que rehusó recibirle a él, que era el Camino, la Verdad y la Vida. Sus habitantes habían rechazado al Salvador, mas él los consideraba con piadosa ternura.

La suya fue una vida de abnegación y preocupación por los demás. Toda alma era preciosa a sus ojos. Se condujo siempre con dignidad, sin embargo, se inclinaba con la más tierna consideración sobre cada uno de los miembros de la familia de Dios. En todos los hombres veía almas caídas a quienes era su misión salvar.

Tal fue el carácter que Cristo reveló en su vida. Tal es el carácter de Dios. Del corazón del Padre manan para todos los hijos de los hombres los ríos de la compasión divina demostrada por Cristo. Jesús, el tierno y piadoso Salvador, era Dios “manifestado en carne”.⁷

Jesús vivió, sufrió y murió para redimirnos. Se hizo “varón de dolores” para que nosotros fuésemos hechos participantes del gozo eterno. [Dios] permitió que dejase el seno de su amor, la adoración de los ángeles, para sufrir vergüenza, in-

AMOR INCO



Jesucristo es la máxima expresión del amor de Dios. Es nuestro Salvador personal y nuestro Amigo fiel. Este es el mensaje que más necesita el hombre de hoy y el de todos los tiempos.

JOHN STEEL, © PPPA

HARRY ANDERSON, © PPPA

sultos, humillación, odio y muerte. “El castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados”.⁸ ¡Míralo en el desierto, en el Getsemaní, sobre la cruz! El Hijo inmaculado de Dios tomó sobre sí la carga del pecado. El que había sido uno con Dios sintió en su alma la terrible separación que el pecado crea entre Dios y el hombre. Esto arrancó de sus labios el angustioso clamor: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”⁹ Fue la carga del pecado, el reconocimiento de su terrible enormidad y de la separación que causa entre el alma y Dios, lo que quebrantó el corazón del Hijo de Dios.

Pero este sacrificio no fue hecho para crear amor en el corazón del Padre hacia el hombre, ni pára que estuviese dispuesto a salvarnos. ¡No! ¡No! “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a

su Hijo unigénito”.¹⁰ Si el Padre nos ama no es a causa de la gran propiciación, sino que él proveyó la propiciación porque nos ama. Cristo fue el medio por el cual el Padre pudo derramar su amor infinito sobre un mundo caído. “Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo”.¹¹ Dios sufrió con su Hijo. El corazón del Amor infinito pagó el precio de nuestra redención en la agonía del Getsemaní, en la muerte del Calvario.

Nadie sino el Hijo podía efectuar nuestra redención; porque sólo él, que estaba en el seno del Padre, podía darle a conocer. Sólo él, que conocía la altura y la profundidad del amor de Dios, podía manifestarlo. Nada que fuese inferior al infinito sacrificio hecho por Cristo en favor del hombre podía expresar el amor del Padre hacia la perdida humanidad.

“Porque de tal manera amó

Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito”. Lo dio no sólo para que viviese entre los hombres, llevase los pecados de ellos y muriese para expiarlos; sino que lo dio a la raza caída. Cristo debía identificarse con los intereses y necesidades de la humanidad. El que era uno con Dios se vinculó con los hijos de los hombres mediante lazos que jamás serán quebrantados. Jesús “no se avergüenza de llamarlos hermanos”.¹² El es nuestro Sacrificio, nuestro Abogado, nuestro Hermano, que lleva nuestra forma humana delante del trono del Padre, y por las edades eternas será uno con la raza a la cual redimió: es el Hijo del hombre. Y todo esto para que el hombre fuese levantado de la ruina y degradación del pecado, para que reflejase el amor de Dios y compartiese el gozo de la santidad.

Tal amor es incomparable. ¡Que podamos ser hijos del Rey

celestial! ¡Promesa preciosa! ¡Tema digno de la más profunda meditación! ¡Incomparable amor de Dios para con un mundo que no le amaba! Este pensamiento ejerce un poder subyugador que somete el entendimiento a la voluntad de Dios. Cuanto más estudiamos el carácter divino a la luz de la cruz, mejor vemos la misericordia, la ternura y el perdón unidos a la equidad y la justicia, y más claramente discernimos las pruebas innumerables de un amor infinito y de una tierna piedad que sobrepuja la ardiente simpatía y los anhelosos sentimientos de la madre para con su hijo extraviado. ◇

(1) Exodo 33:18-19. (2) Exodo 34:6-7. (3) S. Juan 1:18. (4) S. Mateo 11:27. (5) S. Juan 14:8-9. (6) S. Lucas 4:18. (7) 1 Timoteo 3:16. (8) Isaías 53: 3, 5. (9) S. Mateo 27:46. (10) S. Juan 3:16. (11) 2 Corintios 5:19. (12) Hebreos 2:11.

COMPARABLE

¿COMO SABER SI SOMOS SALVOS?

Análisis lúcido y original de la relación entre la fe y las obras

Dr. SALIM JAPAS

LA CRUELDAD humana es constante y lastima la sensibilidad. Han pasado muchos años, pero el impacto de aquella malvada ofensa perdura en el recuerdo.

Era Navidad. Los niños del vecindario se reunieron alrededor del tradicional árbol, pues anhelaban recibir los prometidos regalos. La expectativa se tornó en bullicio cuando llegó Santa Claus y comenzó a descolgar los paquetes y a entregarlos según sus nombres. En el grupo estaba el "idiota" del vecindario, con su mirada perdida en el vacío, su labio caído y su cuerpo deforme. Cuando oyó su nombre se adelantó haciendo una mueca y pronunciando un ¡je, je!, para recibir su obsequio. Santa Claus le entregó una caja grande. El "idiota" cortó la cinta torpemente, levantó la tapa y metió sus manos, pero la caja estaba vacía... Las carcajadas del grupo aún repercuten en mis oídos. Una mente cruel e irreflexiva había confundido broma con ofensa, chiste con tragedia.

Pero la "broma" continúa repitiéndose actualmente en otro sentido. Los creyentes somos los regalos de Dios, las "cajas" que cuelgan del árbol de la fe con las cuales el Creador quiere enriquecer a nuestros semejantes. Si la "caja" —el creyente— está vacía es una burla que ofende a Dios y lastima al prójimo.

La fe genuina del creyente cristiano transforma sus actos en "cartas... conocidas y leídas por todos los hombres".¹ Todos ejercemos el poder de la influencia, y de alguna manera hacemos impacto en la personalidad de quienes nos rodean. Y así como es humanitario vivir una existencia

generosa, es peligroso y señal de inmadurez vivir una vida cuyo centro es el yo.

Una actitud egoísta corre paralela con el engreimiento y la suficiencia propia, defectos que conducen a un callejón sin salida. La religión de nuestro Señor no se presta para el mercadeo espiritual. No podemos ejercer el chantaje porque Dios no se deja comprar ni vender. No hay duda: "la fe, si no tiene obras, es muerta".²

Insistimos: una fe genuina implica el conocimiento de Dios en Cristo, conocimiento que nos introduce en los motivos más íntimos de la conducta humana y nos impulsa a obedecer el mandato de Dios. Poco importa la profesión de fe que hagamos; es nula si en nuestro quehacer cotidiano está ausente la vida de Cristo. El fruto es lo que da significado al carácter: "por sus frutos los conoceréis",³ afirmó Cristo.

Nuestro tiempo revolucionario está resquebrajando las estructuras que la humanidad ha logrado construir a lo largo de siglos de intensa lucha. Pero a través de las fisuras del edificio penetra la voz que nos llega desde el centro del universo: "El reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder".⁴ No nos conformemos con oír solamente. O trasladamos el contenido del Evangelio a una experiencia personal, o fracasaremos en comprender la profundidad del mensaje divino.

Muchas disputas teológicas desaparecerían si los que participan en ellas se dedicarían de todo corazón a manifestar en sus vidas la Palabra de Dios. El sentimiento religioso tiene autenticidad únicamente cuando se actualiza en acciones llenas de amor. El amor genuino es contagioso; el que lo posee no puede guardarlo para sí. Tiene el privilegio y el deber de dar testimonio de la fuerza y el poder del Evangelio a través de su vida.

Para Pablo, el gran apóstol de los gentiles, "la fe que obra por el amor"⁵ es una puerta que se abre hacia la esperanza, puerta que anticipa la oportunidad para el servicio y la responsabilidad. Una persona o sociedad que sólo reclama derechos y privilegios, está detenida. La vida que avanza es la vida arriesgada, la que se vive en la totalidad de sus dimensiones posibles, con la mirada puesta en Aquel que "no vino para ser servido, sino para servir".⁶ Por lo tanto, la prueba suprema de ser discípulo de Cristo es imitar sus obras de bien, es poseer "el fruto del Espíritu".⁷ Lo que interesa no es una conformidad exterior con los principios de la vida cristiana, sino una actitud positiva de la intimidad que gobierna e impulsa a realizar obras buenas.

La fe que no se desarrolla hasta la plenitud de una vida leal es como la perla que queda encerrada dentro de la concha. El progreso cristiano se deja ver cuando la virtud se mueve con madurez hacia el prójimo que espera ser bendecido con ella.

La Sagrada Escritura dice de Daniel que "era fiel, y ningún vicio ni falta fue hallado en él".⁸ En la vida de este gran profeta no hay nada que muestre que la principal finalidad de su vida y la de sus compañeros fuera la de conseguir la felicidad. El Evangelio no nos promete una vida fácil y placentera. Un acto no es bueno o malo porque produzca un sentimiento placentero o desagradable. Para saber si una acción es buena o mala debe someterse al juicio inapelable de la norma divina. Dios no le promete al seguidor de Cristo una vida fácil, es cierto; pero sí le asegura que de la aflicción brota el gozo; de la muerte, la vida; y de la oscuridad, el amanecer. ◇

El autor es doctor en Teología, director de Evangelismo de la Iglesia Adventista en México, Colombia, Venezuela, Centroamérica y el Caribe, y autor del libro *Cristo en el santuario*.

(1) 2 Corintios 3:2. (2) Santiago 2:17. (3) S. Mateo 7:16-20. (4) 1 Corintios 4:20. (5) Gálatas 5:6. (6) S. Mateo 20:28. (7) Gálatas 5:22-23. (8) Daniel 6:4.

Abriendo LAS ESCRITURAS



Introducción al estudio de los libros de la Biblia

SAN JUAN

PARA muchos cristianos el Evangelio según San Juan es el libro más precioso del Nuevo Testamento: en él hay alimento sólido para la mente, consuelo cálido para el corazón y descanso seguro para el alma.

A menudo los cuatro evangelistas son representados simbólicamente por las cuatro bestias que el autor de Apocalipsis vio junto al trono (cap. 4:7). La mayoría de los intérpretes asignan el *hombre* a Marcos, porque su relato es el más sencillo y humano; el *león* correspondería a Mateo, porque en forma especial presenta a Jesús como el Mesías y el León de la tribu de Judá; el *becerro* se aplica preferentemente a Lucas, porque es un animal que representa servicio y sacrificio, y este evangelista realza a Jesús como el gran servidor de los hombres y el sacrificio para toda la humanidad; y el *águila* representaría a Juan, porque de todas las criaturas vivientes esta ave es la única que puede mirar directamente al sol sin encandilarse, y Juan, de todos los autores del Nuevo Testamento, “es el que ha visto de modo más penetrante y directo los misterios trascendentes y las verdades eternas, e incluso la misma mente de Dios”.

Título del libro.—Desde los primeros siglos de la era cristiana, el cuarto Evangelio ha sido conocido, casi sin excepción, como “El Evangelio según San

Juan”. El nombre Juan significa “el Señor es bondadoso”.

Autor.—Los autores de muchos libros de la Biblia no están identificados allí por nombre, y así ocurre en el caso del Evangelio de Juan. De acuerdo con el pasaje del cap. 21:20-24, el autor fue “el discípulo a quien amaba Jesús” (ver cap. 13:23; 19:26; 20:2 y 21:7, que ofrecen otras descripciones similares de este discípulo que ayudan a determinar su identidad). Desde el mismo comienzo, la tradición cristiana ha señalado a Juan el amado—conocido también como Juan el apóstol y Juan el evangelista—no sólo como la fuente de información sino también como el verdadero escritor del relato evangélico que lleva su nombre.

Juan fue hijo de Zebedeo y de Salomé, la cual pareciera haber sido una hermana de María, la madre de Jesús; en consecuencia, Jesús y Juan serían primos. La familia residía en Betsaida, junto al mar de Galilea, y se dedicaba exitosamente a la pesca. Cuando Juan y su hermano Jacobo comenzaron a seguir a Jesús, el Señor les puso el sobrenombre de Boanerges, o “hijos del trueno”, por su carácter violento e impetuoso; pero bajo la influencia modeladora de Cristo, fueron cambiando. De todos los discípulos, Juan fue el que más abrió su corazón a las enseñanzas del Maestro y al poder de su gracia

transformadora; de ahí que su carácter fue el que más llegó a asemejarse al de Jesús.

Juan perteneció al grupo más allegado a Jesús, que compartió con él las experiencias más significativas de su ministerio terrenal. Fue a Juan a quien Cristo le confió desde la cruz el cuidado de su madre, y el primero de los discípulos que captó la verdad gloriosa de la resurrección del Señor. Según la tradición, en sus últimos años Juan atendió las iglesias en la provincia romana de Asia Menor, con sede en Efeso, y entre sus discípulos estuvieron Policarpo, Papias e Ignacio. Hacia el fin de su vida escribió el libro de Apocalipsis y también el Evangelio y las tres epístolas que llevan su nombre. Murió a edad muy avanzada durante el reinado de Trajano (98-117 d. C.).

Idioma y marco histórico.—En forma casi unánime se acepta que el Evangelio de Juan fue escrito originalmente en griego a fines del primer siglo de nuestra era. Había entonces tres grandes peligros que amenazaban la vida y la pureza de la iglesia. El más serio, quizás, era la progresiva pérdida de la piedad; el segundo era el surgimiento de herejías, particularmente el gnosticismo, que negaba la realidad de la encarnación de Cristo; y el tercero era la persecución. Sólo teniendo en cuenta este panorama puede

comprenderse este Evangelio.

Temas y características principales.—El Evangelio de Juan difiere grandemente de los tres primeros, ya que tiene un enfoque mucho más teológico que histórico. Juan registra un poco más que una cuarta parte de los incidentes del ministerio de Cristo que figuran en los cuatro Evangelios, y de ellos casi un tercio no está mencionado por los autores de los Evangelios sinópticos. Hablando en términos generales, los incidentes de la vida de Cristo que Juan seleccionó representan puntos decisivos y crisis en el desarrollo de la misión del Salvador, pero en cada caso Juan se interesa más por el significado del evento que por el evento en sí. Casi la mitad del Evangelio se refiere a la semana de la crucifixión (cap. 12:1 a 19:42) y al período posterior a la resurrección.

Otra característica de este Evangelio es que contiene discursos de Cristo extensos y controversiales (cap. 6 a 8; 14 a 17), referidos casi totalmente a la identidad de Jesús como el encarnado Hijo de Dios y a su misión terrenal. He aquí la esencia del cuarto Evangelio: “Estas [señales] se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre” (cap. 20:31).

Joya para memorizar.—S. Juan 3:14-17.

LOS DIEZ MANDAMIENTOS DEL DIABLO

Lic. ERADIO ALONSO

ME ENCONTRABA en una clase de Cristología en el Seminario Teológico de Princeton, Nueva Jersey, cuando mi profesor declaró con toda autoridad catedrática: “Los Diez Mandamientos de Dios fueron abolidos, clavados en la cruz”.

Hubo un silencio total. La declaración del profesor había inquietado mi espíritu, y sin poder callar por más tiempo pregunté: “Profesor, si la Ley de Dios, los Diez Mandamientos, fueron clavados en la cruz, o abolidos como dice usted, ¿cómo podría usted convencerme de que yo soy un pecador que necesita un Salvador?” La pregunta dejó pensando tanto al profesor como a la clase. Finalmente el profesor se volvió a mí y me dijo: “Alonso, esa es una buena pregunta”.

Sí, apreciados lectores y amigos. La pregunta en relación con la permanencia o vigencia de la Ley de Dios es una buena pregunta. Como cristianos, todos somos eternos enamorados del Evangelio salvador de nuestro Señor Jesucristo, pero nos preguntamos: “¿Es que se puede desconectar, o desvincular, la Ley del Evangelio, o el Evangelio de la Ley?”

Es obvio que necesitamos un Salvador porque somos pecadores. Sólo los pecadores necesitan ser salvados. El Evangelio constituye las buenas nuevas para los pecadores de que Dios proveyó un Salvador: Cristo Jesús. La pregunta lógica es: ¿Por qué somos pecadores?

DEFINICION DE PECADO

El apóstol San Pablo define claramente lo que nos hace pecadores: “El pecado es infracción de la Ley”.¹ En otras palabras: pecar es violar o quebrantar la Ley de Dios. San Juan escribió su primera epístola muchos años después de la muerte y resurrección de nuestro Señor Jesús. Notemos que escribe en presente de indicativo al decir: “El pecado *es* infracción de la Ley”. Si la Ley de Dios hubiese sido abolida o clavada en la cruz, San Juan habría dicho: “El pecado *fue* infracción de la Ley”.

Notamos, apreciado lector, que la transgresión de la Ley de Dios es lo que nos hace pecadores. La violación de las leyes de la salud nos convierte en enfermos. La violación de la ley espiritual (la ley es espiritual²) nos convierte en pecadores, o enfermos espirituales.

Al enfermo, el médico le administra la medicina curativa. Al pecador, el Médico divino le da la medicina de la gracia, o sea, el Evangelio salvador. El enfermo sanado debe cuidarse de no violar más la ley física. El

enfermo espiritual, sanado por Jesús, no debe violar más la ley espiritual para no enfermar de pecado nuevamente. O sea, necesitamos salvación porque somos pecadores; necesitamos perdón porque somos transgresores de la ley; necesitamos gracia por violar la ley divina; necesitamos a Cristo como Salvador por haber quebrantado los mandamientos de Dios.

NADIE PUEDE GUARDAR LA LEY

Una vez una persona me dijo: “¡Nadie puede guardar la Ley de Dios!”

“¡Usted tiene razón!”, le dije. El hombre carnal no se sujeta a la Ley de Dios.³ Le es una imposibilidad. Un hombre o una mujer carnal no puede guardar una ley espiritual.

En el glorioso capítulo 8 de Romanos, San Pablo dice triunfantemente que ahora somos espirituales, porque el Espíritu Santo mora en nosotros.⁴ O sea, un hombre es un hombre espiritual si puede guardar una ley espiritual.

San Pablo dice que para el creyente todo es posible.⁵ O sea, el que está en Cristo, y Cristo en él, ha sido liberado de la ley del pecado y de la muerte, mediante el “Espíritu de vida en Cristo Jesús”.⁶

Cristo nos ha dado su Espíritu Santo para que tengamos poder divino, que es poder ilimitado, para vencer la tentación y el pecado. El Espíritu Santo de

Dios es tanto un don como una demanda. El don se convierte en demanda. El don nos deja sin justificación para pecar. Por medio del Espíritu Santo somos participantes de la naturaleza divina y la naturaleza divina *no peca*.⁷ No hay forma de escapar de la ley. El cristiano es liberado de la ley del pecado y de la muerte y ahora se encuentra bajo el reino de la Ley de Dios. Cambia un reino por otro reino, una ley por otra ley, un gobierno por otro gobierno. La libertad de los hijos de Dios es la libertad de la ley del pecado; no es antinomianismo morboso, ni anarquismo caótico, sino gracia en acción, poder del Espíritu Santo que habilita para obedecer.

LOS DIEZ MANDAMIENTOS DEL DIABLO

Hace algunos años una persona me dijo que nadie podía guardar los Diez Mandamientos. Le dije: “Mire, mi hermano, el que no guarda los mandamientos de Dios, guarda los mandamientos del diablo”.

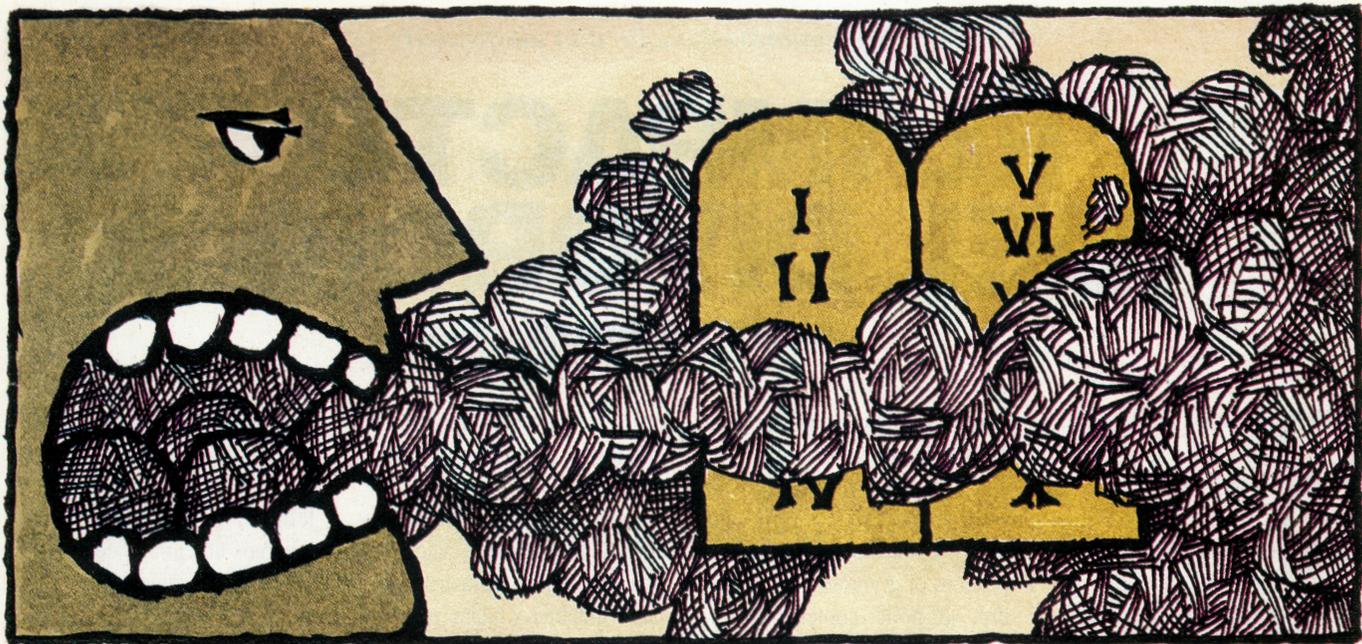
—Yo nunca he oído que el diablo tiene mandamientos —me dijo.

—Pues fíjese que sí —repuse—. Tiene diez mandamientos.

—Y, ¿cuáles son los diez mandamientos del diablo?

—Los mismos Diez Mandamientos de Dios —le contesté—, sólo que tergiversados.

El autor es de origen cubano, licenciado en Teología, director del ministerio de la Iglesia Adventista en favor de los hispanos en el oeste de los Estados Unidos, y colaborador de EL CENTINELA.



LAUREN SMITH

—No entiendo —me replicó.

—Mire, mi amigo —le dije—, el diablo tuerce, perverte y prostituye todo lo que Dios hace. El toma los mandamientos de Dios y los pone al revés, y voy a explicarlo brevemente.

Cuando Dios dice: “No tendrás dioses ajenos delante de mí”,⁸ el diablo dice: “Ten todos los dioses que te venga en gana”.

Cuando Dios dice: “No adorarás imágenes”, el diablo dice: “Ten todas las que quieras”.

Cuando Dios dice: “No tomarás el nombre de Dios en vano”, el diablo dice: “Tómalo en vano profanándolo en tus canciones, poesías, y conversaciones”.

Cuando Dios dice: “Acuérdate del sábado para santificarlo”, el diablo dice: “Olvidate del sábado, eso es para los judíos”.

Cuando Dios dice: “Honra a tu padre y a tu madre”, el diablo dice: “A esos viejos mételes en un asilo, y olvídate de ellos”.

Cuando Dios dice: “No ma-

tarás”, el diablo dice: “Mata a tu enemigo, reza para que lo parta un rayo”.

Cuando Dios dice: “No cometerás adulterio”, el diablo dice: “Mira, tu mujer se ha vuelto vieja y fea, búscate otra jovencita”.

Cuando Dios dice: “No tendrás dioses ajenos delante de mí”,⁸ el diablo dice: “Ten todos los dioses que te venga en gana”.

Cuando Dios dice: “No hablarás contra tu prójimo falso testimonio”, el diablo dice: “Desuéllalo vivo, arráncale las tiras del pellejo moral”.

Cuando Dios dice: “No codiciarás la casa, ni la mujer... ni cosa alguna de tu prójimo”, el diablo dice: “Mira que lindo carro tiene; seguro que pudo comprarlo robando; no se merece ese carro, tú eres el que lo debieras tener y sólo tienes un V.W. Mira qué mujer más bonita que tiene tu prójimo, no se la merece; debiera ser tuya y tú tienes un adefesio”.

He aquí, lector amigo, los diez mandamientos del diablo, o lo que es lo mismo, los Diez Mandamientos de Dios, perver-

tidos, adulterados, o puestos al revés. ¿Qué significa esto?

La guerra del diablo es contra los que guardan los mandamientos de Dios y no contra los que guardan sus mandamientos. La iglesia apostólica guardó los mandamientos de Dios y los seguidores de la santa doctrina de los apóstoles guardarán los mandamientos de Dios. Lo harán no para conseguir salvación por ellos mismos —porque es imposible—, sino porque ya fueron salvados. No para ganar el cielo, sino porque Cristo lo ganó para ellos.

El péndulo religioso se debate entre los extremos del legalismo frío y fanático, y el antinomianismo (ataque contra la ley) caótico y paralizante.

¿Cree usted que el diablo quiere que usted guarde los mandamientos de Dios? ¿Cree usted que Dios quiere que usted guarde los mandamientos del diablo?

Cristo en nosotros, por medio del Espíritu Santo, guardará en nosotros todos los mandamientos de Dios y así estaremos en su amor.

Así sea. El Señor viene para buscar a los que le aman y le obedecen. “Si me amáis, guardad mis mandamientos”,⁹ dijo Jesús. ¿Le amamos de verdad? ♦

(1) 1 S. Juan 3:4. (2) Romanos 7:14. (3) Romanos 8:7. (4) Romanos 8:9. (5) Filipenses 4:13. (6) Romanos 8:2. (7) 2 S. Pedro 1:4; 1 S. Juan 3:9; 5:18. (8) Exodo 20:1-17. (9) S. Juan 14:15.

El CENTINELA

Deseo suscribirme por un año a El Centinela. Adjunto \$5.95* dólares. (Agregar un dólar para el franqueo de suscripciones a países fuera de los EE. UU.) Mi dirección es:

Nombre _____

Calle y N.º _____

Ciudad _____

Prov. o Estado _____

Código postal (zip code) _____ País _____

*Precio válido sólo hasta Diciembre 31, 1986

Para beneficio de usted y su familia
SUSCRIBASE HOY A

Envíe este cupón a EL CENTINELA, P.O. Box 7000, Boise, ID 83707, EE. UU. de N. A.

EL IMPACTO DEL DIVORCIO

ANNY DE ROUX

CUANDO abrí la carta y comencé a leerla... caí desplomada en la cama. No pude contener mis emociones. Mi cuerpo temblaba. Me embargaba una sensación nueva, extraña. Lloraba desconsoladamente. No podía entender el significado de esa carta. Comencé a evocar los recuerdos de mi hogar... y me quedé dormida.

Cuando desperté, aquel espectro me perseguía como una aterrizante pesadilla. Procuré entonces asociar la realidad con el sueño; pero la carta estaba en mis manos, y todo era una desconsoladora realidad: mis padres se estaban divorciando. ¿Por qué sucede esta desgracia? —me preguntaba—; pero no hallaba ninguna respuesta.

En mi hogar habían reinado la paz y la armonía... aparentemente; pero me di cuenta que la situación iba de mal en peor. Las disputas de mis padres llegaron a ser algo común, y la comunicación entre ellos y nos-

otros, los hijos, comenzó también a deteriorarse.

“Te he dicho mil veces que estoy harta de ti —le gritó una vez mi madre a mi papá—. ¡Quiero el divorcio!” Y mi padre, sin poder contener su ira, le respondió: “Pues será como tú lo digas. ¡Basta ya! ¡No quiero oírte más! ¡Quiero largarme de esta casa y no verte nunca más!”

Esta fue la primera vez que escuché en mi casa la palabra “divorcio”. Pero nunca pensé que la situación llegara hasta ese punto. Entonces comencé a asociar estas amenazas y otras más con el divorcio de mis padres. Ellos pensaban que así solucionarían sus problemas, ¿pero qué sería de nosotros sus hijos?

Ya han pasado ocho años desde el divorcio de mis padres, pero aún no he podido librarme del trauma que me sobrevino. Nuestro hogar se desmoronó, y desapareció con él la alegría y la felicidad que en él encontrábamos. En mi vida y

en la de mis hermanos quedó una huella profunda, imposible de borrar...

Para un hijo que llega a su casa y la encuentra vacía, es una experiencia desastrosa; llena de muebles y bienes materiales, pero vacía porque uno o ambos padres se han marchado para siempre. Cuando regresé a vivir con mi padre, encontré todo diferente, y hasta llegué a aborrecer aquella casa que había sido el lugar de mis sueños e ideales.

La soledad embargaba mi corazón. Tenía muchas amistades, pero me sentía sola, desamparada, confusa. Deseaba escaparme de aquella horrible pesadilla, pero no podía. Mis hermanos menores también estaban tristes, pero se mostraban indiferentes frente a esa situación; sin embargo, constantemente echaban de menos a su querida madre.

Mientras cursaba mis estudios tuve la oportunidad de ser ayudante en una clase. Este trabajo fue una terapia para mí en medio de la situación psicológica en la cual me encontraba. Sentí la seguridad de que no estaba sola y de que mi trabajo era apreciado. Y al pasar el tiempo llegué a conocerme mejor, a comprender mi personalidad y a intentar hallar por mí misma un derrotero para mi vida. Comencé entonces a tomar mis propias decisiones, pues me encontraba sola.

Mi padre se veía envejecido, triste y meditabundo, aunque aparentaba ser el hombre más feliz del mundo. Pero de pronto notamos un cambio en su vida, y nos dimos cuenta que estaba enamorado. Su novia ocupó el primer lugar y perdimos también sus atenciones, las cuales nos brindaba especialmente cuando nos sentíamos tristes por la ausencia de nuestra madre. Mi padre se casó, y también mi madre, y quedamos en el más completo abandono a pesar de que teníamos muchas cosas materiales.

Los hijos necesitan el apoyo total de sus padres; necesitan su orientación y su estímulo. Pero el divorcio separa las familias y hace naufragar los mejores sentimientos y propósitos de la vida. Muchas veces quise morirme frente a la triste situación que me oprimía. Muchos jóvenes se suicidan cuando sus padres se divorcian, y la sociedad se pregunta cuál habrá sido la causa.

Yo le pido a Dios que me dé fuerzas para sobreponerme a esta prueba que se resiste a desaparecer de mi memoria; y ruego a quienes lean estas líneas que piensen y pesen bien todo antes y después de casarse para que no se divorcien, pues el divorcio, quiérase o no, traumatiza a los cónyuges, afecta negativamente la vida de los hijos y deteriora el progreso y la felicidad de la sociedad. ◇

TESOROS de Vida

Curso gratuito por correspondencia

Nombre _____

Calle y N.º _____

Ciudad _____

Prov. o Estado _____

Código postal (zip code) _____ País _____

Un curso bíblico gratuito por correspondencia, de 30 lecciones, de inestimable valor para Ud.



Envíe este cupón a El Centinela, P. O. Box 7000
Boise, ID 83707, EE. UU. de N. A.

CUANDO subimos unas escaleras, o nadamos unos pocos metros, o corremos, comenzamos a sentir que nos falta la respiración. A veces, aun sin hacer un gran esfuerzo físico, parece faltarnos el aire, y nos preocupan los fuertes latidos del corazón; por lo tanto, evitamos cualquier clase de esfuerzo porque tememos quedarnos sin respiración.

¿Cuál es la forma correcta de respirar? ¿Cómo podemos aprender a respirar profundamente en forma rápida? Podemos aprenderlo por medio de ejercicios sencillos que nos obliguen a *inhalar* y *exhalar* el aire correctamente.

1. Comience cada ejercicio *exhalando* todo el aire de sus pulmones.

2. Haga bien esta exhalación para que haya suficiente lugar para el aire fresco.

3. En caso de que haya movimientos continuos, rítmicos (por ejemplo, al caminar o correr), respire en forma regular: exhale el aire durante los primeros cuatro pasos, e inhálelo durante los cuatro siguientes.

4. En la exhalación los músculos deben estar tensos; en la inhalación, relajados.

Lo fundamental en cualquier clase de deporte es la sincronización entre los movimientos y la respiración. Gracias a la ampliación de las imágenes en la televisión podemos ver que los deportistas de más alto rendimiento siempre exhalan el aire en el momento de su más alto desarrollo de poder. Piense en los lanzadores de bala y levantadores de pesas que exhalan el aire en forma audible; piense en los remeros que exhalan el aire al golpe de los remos; piense en los esquiadores a campo traviesa (*cross-country*) que exhalan el aire cuando se impulsan con

los dos bastones. Podríamos dar más ejemplos, pero es mejor que usted mismo se pruebe para que se dé cuenta cuánto más fácil es un determinado deporte cuando se respira correcta y conscientemente.

A continuación presentamos cinco ejercicios que le ayudarán a mejorar su respiración, y que pueden ser realizados por cualquier persona.

1. Coloque sus pies un tanto separados. Abra sus brazos horizontalmente, a la altura de sus hombros.

Secuencia de los movimientos. Baje los brazos hacia la



tos. Dóblese lentamente hacia atrás, presionando al mismo tiempo las rodillas hacia afuera; a continuación doble un poco las rodillas e inclínese hacia

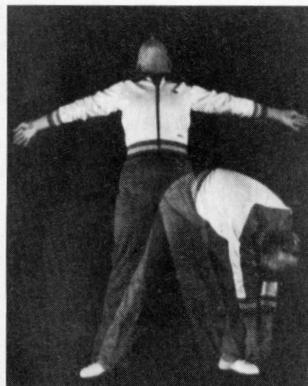
¿RESPIRA USTED CORRECTAMENTE?

Prof. HANNELORE PILSS-SAMEK

pierna izquierda; descargue su peso sobre ella y dóblela ligeramente; deje que cuelgue la parte superior del cuerpo; exhale. Vuelva a la primera posición; abra los brazos e inhale. Luego dóblese hacia la pierna derecha, y exhale.

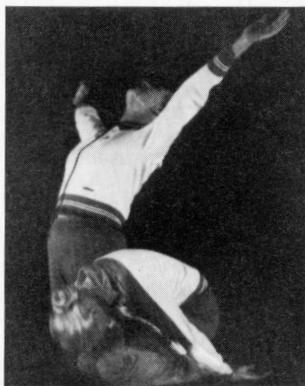
2. Párese con los pies juntos y ponga las manos sobre las caderas.

Secuencia de los movimientos.



adelante; exhale. Luego endécese lentamente y ponga su espalda rígida al máximo; incline la cabeza hacia atrás; inhale.

3. Arrodílese derecho y le-



vante los brazos. Hágalo sobre una superficie blanda.

Secuencia de los movimientos. Doble hacia adelante la parte superior del cuerpo; descansen sobre sus talones haciendo un arco con la espalda, y es-

tire sus manos hacia atrás, pegadas a las piernas y con las palmas hacia arriba; exhale en esta posición. Endécese lentamente hasta levantar sus brazos; inhale.



4. Siéntese sujetando los bordes de una silla sin respaldo.

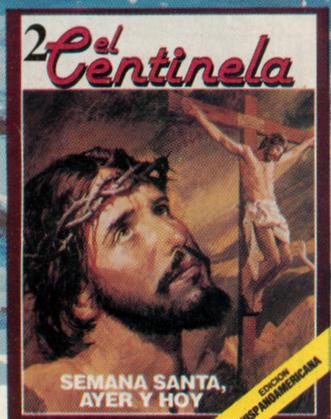
Secuencia de los movimientos. Levante las caderas; trate de estirar las piernas mientras con las manos sostiene los bordes de la silla; exhale. Vuelva lentamente a la primera posición; enderece su espalda; doble la cabeza hacia atrás; inhale.



5. Siéntese con los pies firmes sobre el piso.

Secuencia de los movimientos. Suba la rodilla izquierda en dirección de la frente, doblando la espalda; exhale. Ponga el pie de nuevo sobre el piso enderezando la espalda al máximo; incline la cabeza hacia atrás; inhale. Repítalo cuatro veces con cada pierna. ◇

La leyó por 90 años. Ahora escúchela **Casetes**

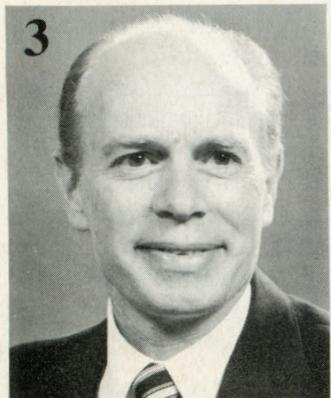


“LO MEJOR DE EL CENTINELA”

- 1** “Una Voz en la Noche del Artico” y otros relatos emocionantes: “Tenía que estar junto a Dina”, “La sonrisa que salvó un avión”, “Cuando todos llegaron tarde”, “Un canto en la noche”, “El ruego de un soldado moribundo” y “¿Quién me besó?”
- 2** “Las Siete Palabras”. Comentario inspirador de las siete frases sublimes pronunciadas por Jesús en la cruz.
- Escuche con devoción este casete y experimente como nunca antes el significado redentor del Calvario.
 - Autores: José Argumedo, Jaime Chanagá, Miriam Alonso, José L. Campos, Pedro Geli (h), Eduardo Ocampo y Elías Gómez.
- 3** “Padres e Hijos” y otros editoriales breves sobre asuntos de actualidad.
- Escuche al Dr. Humberto M. Rasi, Vice Presidente editorial de la Pacific Press.

- Conceptos edificantes presentados en forma atractiva.
- 4** “Un Mensaje de Esperanza” y otros cinco temas especiales del Dr. Tulio N. Peverini, Director de EL CENTINELA desde 1971.
- Un análisis positivo de problemas de nuestro tiempo, a la luz de las Sagradas Escrituras.
 - Escuche estos mensajes que proporcionan fe, esperanza y felicidad.
 - 4 casetes de 60 minutos de duración cada uno. Uselos en su carro, en su casa y en todo lugar.
 - Edición limitada. Haga HOY MISMO su pedido.

Envíe su cheque o money order a:
EL CENTINELA, P. O. Box 7000, Boise, Idaho 83707.



Oferta 90 Aniversario

Sí, quiero que me envíen el juego de 4 casetes “LO MEJOR DE EL CENTINELA” (US \$12,95). Adjunto además US \$2,00 por gastos de envío.

Nombre _____

Calle y N.º _____ Apt. _____

Ciudad _____ Estado _____

Código postal (Zip Code) _____ País _____

“LO MEJOR DE EL CENTINELA”

Un servicio más de la revista que fortalece el hogar y acerca a Dios